

# LAS CRUCES...ARQUEOLOGÍA DE RECUERDOS DE UNA CIUDAD

LINA CONSTANZA BELTRÁN BELTRÁN



*Bogotá en 1918. Fuente: Libro azul de Colombia, The L.L. Little News Company, 1918.*

## RESUMEN

La existencia del barrio de Las Cruces en Bogotá se puede enfocar desde el punto de vista del desarrollo físico de la zona urbana o de los factores históricos que intervinieron para propiciar esa configuración. Las Cruces sólo comenzó a tomar una configuración como barrio en el segundo tercio del siglo XIX, formando parte de una periferia del centro de la ciudad. Tal cronología implica que son los fenómenos socioeconómicos de época llamada "republicana", es decir, la configuración de la nueva nación colombiana, los que van a dar una fisonomía particular a las nuevas zonas de la capital del país.

Un proceso típico de la época, surgido ante todo en el suroriente de Bogotá, y por ello mismo, en Las Cruces, es el de la producción industrial y comercialización de materiales de construcción, nuevos y tradicionales. El presente estudio ubica al barrio como origen y base de producción de algunos de los principales materiales de construcción producidos industrialmente a partir de la segunda mitad del siglo XIX en Bogotá. Lo que se podría llamar "la red" de comercialización de estos materiales, para toda la ciudad, comenzó a tener lugar a partir del barrio de Las Cruces, dando a éste una desproporcionada pero interesante importancia socioeconómica.

Las técnicas y materiales de construcción de origen extranjero se sumaron en Bogotá a los que fueron utilizados durante el periodo colonial, a partir de 1860-1870. La industrialización posibilitó, entre otros, el proceso de construcción en serie, a gran escala, "para negocio", con materiales baratos y técnicas constructivas simplificadas, limitada sólo por las circunstancias económicas locales. La economía local resultó notablemente alterada por la importación y fabricación local de materiales para construcción y decoración, cuyos precios los hicieron de fácil acceso a clases sociales medias y bajas. En particular, el barrio de Las Cruces, gracias a su proximidad a yacimientos de arcillas para la fabricación masiva de ladrillo, tuberías de grés y otros productos cerámicos, fue escenario de la aparición de varias fábricas y viviendas para los trabajadores de éstas, lo cual otorgó al barrio una peculiar configuración urbana.

#### ABSTRACT

*The existence of the barrio of Las Cruces in Bogotá, Colombia may be seen from the usual viewpoint of the physical dimensions of its urban zone or, either, on the basis of the main historical factors that have brought about its configuration. Las Cruces began taking shape as a urban unit, that is, a barrio, during the second third of the XIXth century, as part of the southeastern periphery of the center of Bogotá. Such chronology implies that the socioeconomic phenomena of the so-called "republican" phase of political history,*

*that is, the configuration of of the new Colombian nation, were called upon to give their particular physiognomy to the newly developed zones of the Colombian capital city. A typical process of that time, which appeared mostly in the southeastern part of Bogotá, and therefore, in Las Cruces, was that of the industrial production and commercialization of building materials, new and traditional. This essay places the barrio of Las Cruces as the point of origin of some of the main building materials produced on an industrial scale from the second half of the XIXth century in Bogotá. What could be called the "web" of commercial distribution of building materials for the whole city actually started from the barrio of Las Cruces, thus giving it a disproportionate but interesting socioeconomic importance.*

*The building materials, techniques and equipment of foreign origin joined those used during the colonial period from 1870 onwards. Industrialization made possible, among others, the process of building on a greater scale than ever before, limited only by local economic circumstances. Thus, whole rows and series of houses "for rent" appeared, built cheaply and with simplified building techniques. Local economy was altered notably by middle and lower social classes and groups which now could afford building materials at reasonable prices. The proximity of Las Cruces to clay deposits on nearby hillsides allowed massive production of bricks, tiles, tubes and many other ceramic elements to be started in several factories. These in turn, brought about the building of houses of their workers and thus the barrio of Las Cruces acquired its peculiar urban configuration.*

## DESARROLLO HISTÓRICO DEL BARRIO

**Las Cruces a través del tiempo en Bogotá**

La historia de Las Cruces se origina hacia 1655, cuando se erige una capilla con este nombre situada a la orilla norte del río San Agustín actual carrera décima con avenida sexta. Esta se vio deteriorada por los continuos terremotos de finales del siglo XVII y principios del XIX. La iglesia fue trasladada hacia el sur de la ciudad, sobre el camino hacia el sur, carrera séptima y se erige en el año de 1832<sup>1</sup>. El barrio como tal carece casi por completo de historia para la época colonial, consistiendo ésta en la aparición de algunas edificaciones bordeando el camino preexistente hacia el sur los cuales se tomaban como una prolongación del barrio Santa Bárbara pero no como sector independiente.<sup>2</sup>

Para el año de 1810, el barrio está conformado por un conjunto de casas que pueden corresponder a vivienda de tipo semirural, con manzanas representadas por líneas punteadas y algunas construcciones a la orilla de la quebrada de San Juanito.

Hacia el año de 1848, en plena época republicana, el barrio entendido como un conglomerado urbano estructurado formal y administrativamente comienza a ser representado en la planimetría de la época. La configuración de la plaza y sus alrededores dan prueba de su existencia. Dos factores incidieron en el pasado de conformación física del barrio: la explotación de materias primas y el tranvía.

La explotación de arcilla para los tejares y las ladrilleras artesanales desde la época colonial antecede a las fábricas industrializadas de los mismos materiales que darían lugar, en el siglo

XIX, a barrios como Las Cruces, Lourdes, Belén y San Cristóbal. Tejares, chircales y ladrilleras serían, en razón de las excavaciones indiscriminadas y la obtención de leña para los hornos, la causa primordial para la devastación de toda forma de vegetación que podría haber existido en la zona circundante y la consiguiente desaparición de la capa fértil. La aridez característica del sutoriente de Santafé no es ante todo "natural" sino provocada por los habitantes de la ciudad colonial.

Paralelo a este proceso de devastación se propició la urbanización aleatoria sobre esta área. Es importante señalar que para 1890 el barrio contaba con 22 tejares o ladrilleras de los cuales los más importantes eran el de Ricardo Calvo y Roberto McDowell, dos alfarerías, una de loza fina y la segunda de loza ordinaria; oficios artesanales como la carpintería, las tenerías, herrerías y platerías, por esta circunstancia el barrio adquiere la importancia de ser el principal proveedor de materiales para la construcción en la ciudad, hacia finales del siglo XIX y comienzos del XX.

La aparición del tranvía en el año de 1885<sup>3</sup> constituyó otro hecho relevante para la consolidación del barrio, pues su trazado hacia el sur de la ciudad posibilitó las primeras expansiones de la misma. Para el barrio este hecho significó por un lado la consolidación y, por otro, fue afectado sensiblemente en su conformación socioeconómica, ya que trajo consigo población de estratos medios y bajos que por la cercanía a los lugares de trabajo, compraron o alquilaron propiedades en esta zona.

A comienzos del siglo XX el auge de la construcción de negocios, es decir, la vivienda como medio para usufructuarse ya sea por al-

<sup>1</sup> La iglesia principal se empieza a erigir en 1832 y adquiere la categoría de Vicaría en 1891. Germán Mejía, *Los años del cambio, historia urbana de Bogotá 1820-1910*, Santafé de Bogotá, Editorial CEJA, 1998.

<sup>2</sup> Tomado del texto "Evolución histórica de los barrios Santa Bárbara y Las Cruces", Germán Téllez Castañeda, Bogotá, 2000.

<sup>3</sup> Luz Contreras y Gladys Vélez, "La historia el tranvía en Bogotá", Universidad Nacional de Colombia, 1985.



*Plano de Bogotá 1903. Fuente: Historia de Santafé de Bogotá, tomo III.*

quileres parciales o totales, alcanza su más alto nivel de inversión; esta situación se hace evidente en los avisos de los diarios que anunciaban estas actividades: "la Sociedad de Inquilinatos: construye edificios, mejora las condiciones de vida haciendo estufas e incorporando inodoros a las construcciones y a la vez funciona como inmobiliaria"<sup>4</sup>

En el siglo XX, la construcción de cuarteles militares en la zona deteriora en parte la

estructura del barrio, como consecuencia de esta acción se originan nuevos usos que llenan las necesidades de los nuevos habitantes, entre éstos se pueden señalar los talleres de mecánica, la fábrica de municiones militares y casas de lenocinio, entre otros. Para los años veinte se construye la plaza de mercado, que aún hoy se conserva, ésta aparece gracias a políticas oficiales con las cuales se propiciaba la construcción de equipamientos para amplios sectores de la ciudad.

<sup>4</sup> Archivo General de la Nación, Sección Archivo Histórico Restrepo, Fondo XI, Rollo 81. "La Opinión", miércoles 4 de septiembre de 1901.

Las posteriores intervenciones al área de estudio son realizadas hacia 1950, cuando se amplió la carrera décima y se realizó la obra de la avenida sexta, éstas fragmentaron el sector aislandolo del centro histórico como también del occidente de la ciudad, con lo cual en la actualidad año 2000, se ha visto afectado en su estructura física.

### La gente y su barrio

La población que habita en el barrio Las Cruces presenta dos periodos históricos con respecto a su aparición: el primero, en la parte baja (carreras décima a sexta) que se constituyó en una expansión del barrio vecino más antiguo, el de Santa Bárbara y se caracteriza por una implantación en predios grandes<sup>3</sup> de edificaciones con una arquitectura que contaba con generosa espacialidad organizada alrededor de patios. Este sector, que fue uno de los puntos de llegada de las primeras migraciones de la ciudad, fue así mismo lugar de habitantes de clase acomodada de la ciudad, predominando el uso residencial, con apoyo de servicios profesionales como médicos, abogados y odontólogos en su mayoría,<sup>4</sup> lo cual indica que su población no era de extracción popular. Este tipo de población estuvo presente hasta las primeras décadas del siglo XX.

Es importante resaltar que la localización de las industrias en la parte alta determinó en alguna medida la morfología de las manzanas y el trazado vial, que aún hoy encontramos. Los recorridos de entrada de insumos y salida de productos adaptados a la topografía de la zona, marcaron las calles que caracterizaron el área con formas geométricamente irregulares.

En una segunda fase, la parte alta (carrera sexta a cuarta y tercera) conformada en su mayor parte al comenzar el siglo XX, paralelamente

con las industrias de extracción de materia prima para la fabricación de ladrillo, se caracteriza por la subdivisión predial más fragmentada, originando predios pequeños y arquitectura más modesta aunque igualmente ornamentada. La nueva población estaba en su mayoría constituida por artesanos y obreros de las industrias siendo su consolidación posterior a la de la parte baja del barrio.

### ARQUEOLOGÍA URBANA

Evocando los recuerdos se reactiva la memoria, y así se devela la historia de un fragmento de la ciudad. El barrio Las Cruces por su permanencia en el tiempo, es documento vivo el cual, para el caso de esta investigación, proporciona datos invaluable con respecto a los aspectos tecnológicos de la construcción para la arquitectura doméstica de finales de siglo XIX y primeras décadas del XX en Bogotá.

Para entender los procesos industriales que influyeron en la construcción del barrio es necesario conocer las circunstancias históricas en el país y en la ciudad para el periodo determinado inicialmente. Posteriormente, a través de la evidencia física (los materiales de construcción encontrados en algunas edificaciones) se busca ordenar la aparición de éstos dentro de la vida cotidiana del barrio, establecer la calidad de los mismos dependiendo si son de primera mano o reciclados, y qué uso adquieren dependiendo del espacio asignado dentro de la vivienda (cuando se trata de modificaciones o adecuaciones).

### Hechos o circunstancias en el país y en la ciudad

Para la época en la cual se conforma el barrio Medios del siglo XIX a XX, el país entero se

<sup>3</sup> Predios grandes: en promedio tienen de 300 a 600m<sup>2</sup>. Predios pequeños: entre 80 a 150m<sup>2</sup>. Datos tomados de los ejercicios de análisis para el barrio de la Maestría en Restauración de Monumentos Arquitectónicos, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, 2000.

<sup>4</sup> Datos tomados del Directorio Telefónico de Bogotá, año 1940 y la guía de profesionales del año 1931.

consolida como república. Este proceso implicó reformas en las instituciones, industrialización, mejoras en los métodos de producción y adecuaciones en las principales ciudades para elevar la calidad de vida de los habitantes. La necesidad de crear vías de comunicación para unir las regiones interiores del país propició la creación de los ferrocarriles, el primero de los cuales fue inaugurado en el año de 1855<sup>7</sup>. Este surge como medio alterno de transporte a la navegación. En el interior, la construcción del ferrocarril de La Sabana impulsa siderúrgicas como la de Samacá (Boyacá), la de Pacho (Cundinamarca), y posteriormente hacia 1880 la de La Pradera (Cundinamarca).

Estas industrias paralelo a la producción de rieles para las líneas férreas manufacturaban artículos anexos como platinas, herramientas, clavos, etc; que son desecho de productos para la industria de la construcción. Un anuncio publicitario en el periódico *El Tiempo* de 1859 informa:

"El hierro de Pacho que se produzca durante un año ha sido comprado exclusivamente por los infrascritos i lo ofrecen a los consumidores de Antioquia, Boyaca, Cundinamarca i Santander. Es de tan buena calidad como el de Suecia i lo aventaja en la forma por que se estira en platinas, redondo i cuadrado del ancho y grueso que más trabajo ahorra para hacer herramientas, herraduras, clavos y rejas para ventana. Se vende en Pacho, Zipaquirá, Bogotá en el No. 16 de la calle del Florian y Honda".<sup>8</sup>

De esta forma estas ferrerías introducen al mercado materiales que facilitan el trabajo de construcción y suplen la demanda de las

regiones cercanas a las mismas: Santander, Boyacá, Antioquia, Cundinamarca, entre otras.

La difícil situación económica que atravesó la ciudad de Santafé de Bogotá en las dos últimas décadas del siglo XIX, hizo que se desatara una crisis en la construcción popular debido a los nuevos costos que implicaba. Aunque la primera bonanza cafetera en la década de 1890 y benefició a unos pocos y propició el desarrollo de la ciudad hacia el norte, para las clases populares la situación no fue tan benéfica. Las clases sociales altas podían construir viviendas nuevas, las clases medias adecuaban o modificaban las suyas para aprovechar la situación, y las clases bajas debían vivir en lugares alquilados y en muchos casos en condiciones de insalubridad.<sup>9</sup>

Al comenzar el nuevo siglo se crean las nuevas empresas de construcción, que se dedicaban a todos los procesos de la edificación, uniendo bajo la misma compañía los oficios relacionados con aquella y se encargaban de adquirir los suministros para este fin. Bajo esta nueva modalidad se podían emprender proyectos de mayor envergadura alimentando la industria y beneficiando a todos los actores, fábricas, oficios, etc. En Bogotá las primeras empresas bajo esta modalidad fueron La Sociedad de Inquilinatos y La Compañía Constructora de Bogotá<sup>10</sup>, sin embargo, esta situación se ve reflejada ante todo en las nuevas urbanizaciones. Para el caso del barrio Las Cruces, éste ya está construido en gran parte, por lo que no se beneficia de las nuevas formas de construcción. Ver tabla 1, Hechos y circunstancias que rodean la ciudad.

<sup>7</sup>Ignacio Borda y José María Lombana, *Almanaque para todos y Directorio completo de La ciudad. Bogotá 1886*. Fechas de inauguración de las principales líneas férreas en el mundo: Inglaterra, 27 de septiembre de 1825. EE.UU., 28 de diciembre de 1829. España, 28 de octubre de 1848. Colombia, 28 de enero de 1855 y Egipto 21 de abril de 1856.

<sup>8</sup>Archivo General de la Nación, Sección Archivo Histórico Restrepo, Fondo XI, Rollo 93. Periódico *El Tiempo*, martes 11 de enero de 1859.

<sup>9</sup>Mario Aguilera Peña, *Insurgencia urbana en Bogotá, Santafé de Bogotá*, Colcultura, 1997.

<sup>10</sup>La Sociedad de Inquilinatos construye edificios, mejora condiciones de vida y funciona como inmobiliaria. La Compañía Constructora de Bogotá y Chapinero construye amplios sectores de la ciudad. Periódico *La Opinión* de 1901. Archivo General de la Nación, Sección Restrepo, Fondo XI, Rollo 94.



Antigua ferretería de Saniacá. Fuente: Libro azul de Colombia, New York: The L.L. Little News Company, 1918.

Los servicios públicos en Bogotá se establecen en el siglo XIX, el alumbrado público de gas fue ensayado en 1828, y posteriormente con energía eléctrica en 1876. Este último se instaló definitivamente en la primera década del siglo XX. En el año de 1885 se construye el primer acueducto municipal. Cabe señalar que los servicios solamente se prestaban en las calles principales, sin alterar para la mayoría de la población los niveles de inseguridad, insalubridad y mortandad.

Con respecto a la industria, para el año de 1886 en Bogotá aún se mantiene la antigua Fábrica de Loza, la fábrica de Valeriano Solórzano y Nepomuceno Rincón, las fabricas de ladrillo, los Hornos del Rosario alto en San Diego y la de Ricardo Calvo en el barrio Las Cruces.<sup>11</sup>

### Circunstancias que rodean la utilización de determinados materiales

La decisión de elegir un tipo de material al momento de realizar la construcción dependía en gran medida de la facilidad de su obtención, de su costo y de su posterior utilización en la edificación, la cual podía ser un negocio de inquilinatos o de arrendamiento de tiendas.

En Las Cruces, los materiales empleados para la construcción de viviendas reflejan la

condición social de los propietarios. Las construcciones más antiguas, las de principios del siglo XIX, en su mayoría estaban hechas con combinaciones de tapia pisada para delimitar la construcción para establecer muros medianeros y adobe en el interior de la vivienda en los muros divisorios, los pisos eran en ladrillo y tablón y los entrepisos en madera. La ornamentación, generalmente en yeso, se utilizó indistintamente en fachadas y en los interiores de las edificaciones.

Para el caso de estas viviendas, los materiales de construcción provienen principalmente de los chircales, localizados en la parte oriental del barrio. Su producción se concentraba en los adobes, y los ladrillos y las tejas más elaboradas que los primeros. El uso del ladrillo se limitaba a los sobrecimientos, guardacantones y a las portadas de las edificaciones.

Hacia el último tercio del siglo XIX se generaliza el uso del ladrillo y se comercializan los ladrillos refractario y vitrificado. De acuerdo con la demanda de este producto se crean fábricas que producen tales materiales. En el barrio Las Cruces, por su cercanía a las "minas de barro", se instaló la fábrica de ladrillo de Ricardo Calvo. La comercialización de productos para la construcción por parte de las siderúrgicas del in-

<sup>11</sup> Ignacio Borda, y José María Lombana, *op. cit.*

terior del país suministró materiales de bajo costo producidos mediante procesos industriales, entre los cuales se cuentan clavos, herramientas, rejas para ventanas y ornamentación para fachadas de edificios. Esta industrialización puso al propietario en condiciones de adquirir elementos que antes, por ser elaborados artesanalmente, no eran de fácil obtención y por su costo considerable resultaban poco accesibles.

Los procesos de ensanche de la ciudad, el auge de la construcción y la subdivisión de predios por parte de las clases sociales medias y bajas hicieron que la industria tomara fuerza. Durante este periodo, último tercio del siglo XIX y principios del XX, se empiezan a comercializar estos productos, obteniendo utilidades considerables.

El barrio Las Cruces se conforma prácticamente hacia este periodo, revelando en sus edificaciones el afán por ornamentar fachadas, es decir, atraer las miradas desde el espacio público hacia las edificaciones. La utilización de materiales para este propósito no se hace esperar y llegan a la capital rejas y balaustres en hierro

para ventanas y balcones, moldes para yesería y posteriormente para cemento, con los cuales se elaboran cornisas, frontones y demás elementos que enlucen, y a su vez, "modernizan" la imagen del barrio.

El uso de ladrillo se generaliza y es utilizado ante todo en las fachadas, pañetado o dejado aparente. Se introducen los servicios comunales en el interior de la vivienda (baños y cocinas) los cuales traen consigo elementos como inodoros que son producidos por la fábrica de loza Faenza, y planchas de hierro fundido para las parrillas de las cocinas, producidas en hornos de fundición que existieron desde la época colonial.

A comienzos del siglo XX, con la producción y comercialización del cemento, se produce también el auge del ladrillo. La utilización del cemento como material de pega es más práctica, según la publicidad del momento, que la de cal, barro y adobe. La argamasa de cemento fue la más utilizada para realizar modificaciones a las casas antiguas, ya fueran subdivisiones o adiciones, siendo mas tarde un inesperado factor



Bogotá, año 1933. Fuente: Historia de Bogotá, tomo III.



de deterioro para estos inmuebles. En la primera década del nuevo siglo se popularizó el uso del vidrio plano, con lo cual cambió progresivamente el uso de la carpintería en madera por la de metal para ventanas y puertas.

Paralelamente, el acabado de pisos se transforma con la producción de cemento y la inclusión en sus productos de las baldosas en este material, lo cual se popularizó hacia la década de los años treinta, habiendo aparecido en el mercado a partir de 1910. Posteriormente, se introduce el uso de materiales como el bloque de cemento o arcilla prensada que se produce a favor de la demanda generada por la construcción de urbanizaciones. En teoría el bloque, de mayor tamaño que el ladrillo convencional, se traduce en mayores rendimientos y menores tiempos en la construcción de viviendas.

Para el año de 1933, (ver plano Bogotá 1933 página anterior) la ciudad se expande simultáneamente con la relativa bonanza económica del país. El proceso de urbanización hacia el norte de la ciudad está en pleno auge al igual que hacia el sector sur. La zona occidental de Bogotá se comienza a desarrollar, y las fábricas de materiales para la construcción implementan nuevos productos y utilizan las tecnologías que se ven reflejadas en edificios que superan el muy bajo promedio de altura en la ciudad.

El concreto se populariza y se emplea para las nuevas construcciones. Adicionalmente a este proceso, hacia los años cuarenta aparecen productos derivados del cemento como las tejas de asbesto-cemento para reemplazar las de arcilla, y con ellas las armaduras metálicas que representan mayor rapidez y economía en la construcción.

El barrio Las Cruces para esta época está consolidado. Hacia los años 1948 a 1950, fue dividido por la apertura de la carrera décima. Con esta obra comienza el periodo de construc-

ción en altura sobre los bordes de la nueva vía empleando todas las tecnologías constructivas ya implantadas en el mercado.

### Procedencias y utilización de los materiales de construcción

La dinámica de crecimiento en las ciudades requiere industrias de la construcción las cuales a su vez determinan en buena parte su desarrollo. En Bogotá, las redes de suministro parten de los puntos de fabricación de los productos para construcción que en muchos casos son diferentes a los lugares donde se comercializan. Sin embargo, a lo largo de la historia vemos cómo la ciudad mantiene los mismos lugares de los cuales se abastece. Los materiales de construcción para las viviendas de la ciudad, desde la Colonia y hasta mediados del siglo XIX del barrio, procedían en su mayor parte de fábricas en inmediaciones de la ciudad. A lo largo de la historia los yacimientos de cal o de arcilla cercanos a ésta le han proporcionado las materias primas de su desarrollo constructivo.

En el barrio Las Cruces, a partir de una observación preliminar de una parte de las edificaciones, se determinaron los materiales utilizados para cada elemento constructivo, estableciendo puntos en los cuales éstos se producen y se comercializan. Con esta información es posible determinar los recorridos comerciales y con ello las actividades que se desarrollan alrededor de la construcción.

### *Red de procedencias de materiales a lo largo de la historia de la ciudad*

La industria de la construcción corrobora los altibajos en el crecimiento de Bogotá y establece patrones de producción y de comercialización de productos de acuerdo con los requerimientos de sus habitantes.

◆ *Época colonial: siglos XVI, XVII y XVIII*  
Los materiales de construcción proceden de diversos puntos de la sabana. En la época de la



*Plano de Santafé de Bogotá, 1797, levantado por Carlos Cabrer.*  
 Fuente: Carlos Martínez, *Santafé Capital del Nuevo Reino de Granada, Bogotá, 1988.*

Colonia la ciudad se abastecía, de las minas de cal ubicadas al oriente, en el actual municipio de La Calera (nombre dado por la presencia de estas minas); esta producción suplía las necesidades de construcción de la nueva ciudad. El chircal llamado del Pedregal, ubicado en inmediaciones de la ermita de Belén, parte oriental del barrio Santa Bárbara, donde se decía que existían las mejores minas de barro de la sabana,<sup>12</sup> producía las tejas y los ladrillos suficientes para la demanda de la nueva ciudad. Igualmente, sobre los cerros sur-orientales se ubica la fábrica de pólvora, originariamente de propiedad del virrey Messía de la Zerda, importante para la construcción ya que de este modo, rompiendo los pedregales, se comienza a producir piedra arenisca. Ver plano Bogotá y sus alrededores, 1797, y plano de 1810.

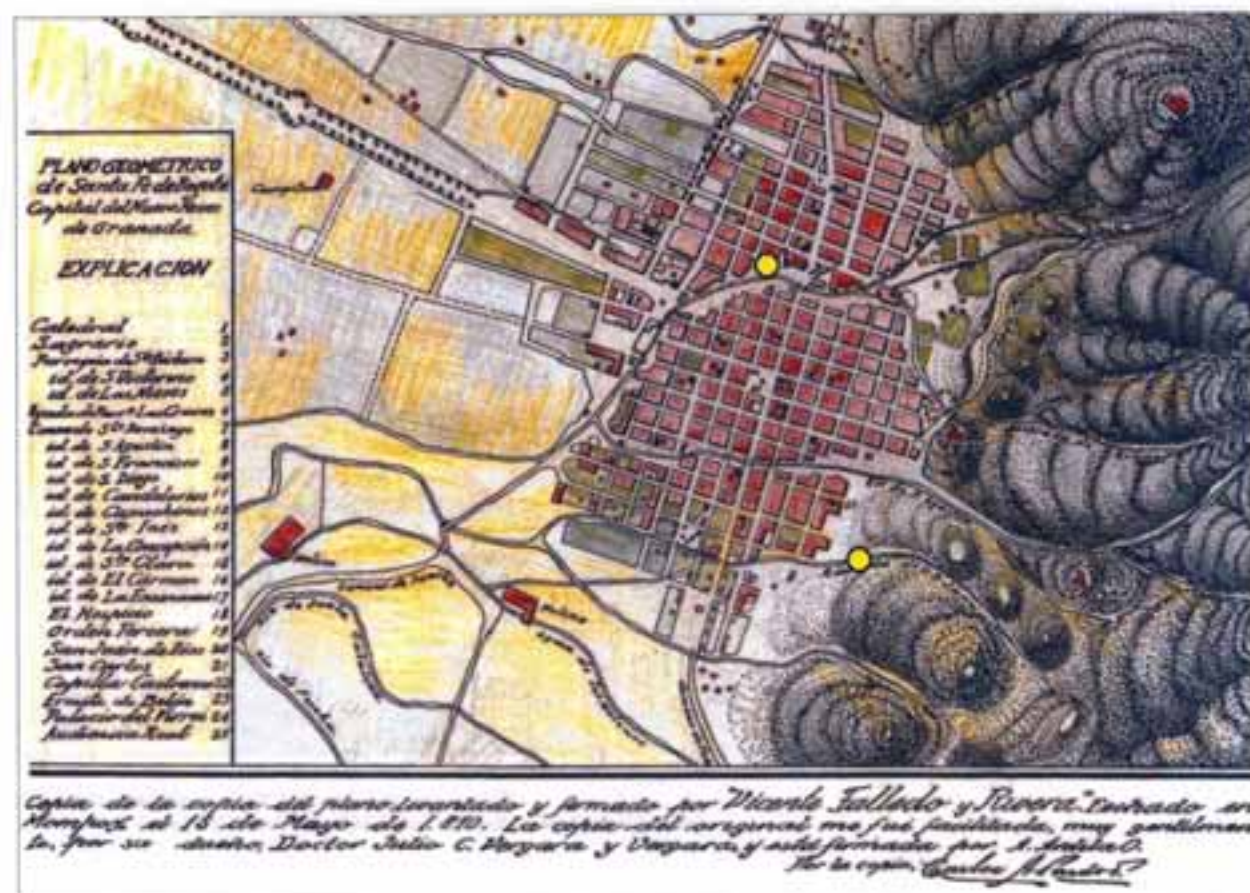
#### ◆ *Siglo XIX: primera mitad (1800 a 1849)*

Es en este periodo donde se comienzan a dar los primeros esbozos de lo que se podría llamar la industrialización del país. Para las primeras décadas de este siglo se crea en Bogotá la Fábrica de Loza (1832)<sup>13</sup> localizada cerca de las minas de barro en los cerros sur-orientales de la ciudad. Su producción era distribuida en las ciudades del altiplano y Santander, supliendo a la vez la demanda de la ciudad y haciendo competencia a las lozas importadas que llegaban a la capital. Igualmente se crea una fábrica de vidrio hacia el año de 1834 que fabrica botellas y lámparas, pero ésta suspendió su producción para el año de 1839.<sup>14</sup> Estos primeros esfuerzos, aunque efímeros, sirvieron a la ciudad como referentes dentro de los procesos de producción y comercialización. En esta época se comienza a

<sup>12</sup> Pedro María Ibáñez, *Crónicas de Santafé de Bogotá*, tomo II, Bogotá, Imprenta Nacional, 1913, p. 247.

<sup>13</sup> Luis Ospina Vásquez, *Industria y protección en Colombia*, Edintrial Santafé, 1955, p. 161-162.

<sup>14</sup> *Ibidem*, pp. 192 a 198.



Plano de Santafé de Bogotá, levantado por Vicente Fulleo y Rivera en 1810.

Fuente: Carlos Martínez Santafé, capital del Nuevo Reino de Granada, Bogotá, 1988, p.110.

pensar en la industrialización del país y estas fábricas son los embriones para la posterior modernización.

#### ♦ Siglo XIX, segunda mitad (1850 a 1899)

Para esta época comienza el proceso de crecimiento de la ciudad reflejado y a la vez propiciado por el incremento de industrias dedicadas al proceso de producción de materiales de construcción. Se fomenta el trabajo en madera para muebles, molduras y carpintería en general las ferrierías producen la infraestructura ferroviaria del país aumentando también la producción de ladrillos, tejas, tuberías y vidrios.

En 1856, los productos de madera comienzan a ser distribuidos comercialmente en la ciudad. En los diarios se anuncia almacenes especializados como las ebanisterías y algunas veces los aserraderos. Para 1859, la ferriería de Pacho,

Cundinamarca, paralelamente a su producción de rieles para el ferrocarril, produce elementos para la construcción y ornamentación de edificios y viviendas en la ciudad de Bogotá. Igualmente, en 1889 la nueva ferriería de La Pradera, Subachoque, vinculada con el Ferrocarril de La Sabana, produce estos insumos para la capital.

En el año de 1889, es reconstruida la fábrica de pólvora por decreto del presidente Carlos Holguín sobre el mismo sitio de la primera en la parte oriental del barrio Las Cruces y San Cristóbal. En 1890 se crea la fábrica de productos de mármol, y en 1891 se inicia la producción en la fábrica de vidrios Fenicia que inicialmente produce botellas para la Cervecería Bavaria, establecida desde 1889. En 1895 Silvestre Samper & Simeón Martín montan una fábrica de vidrio la cual logra producir en 1897 el primer vidrio plano en Colombia, en tamaños pequeños.

Para este periodo se incrementan los oficios especializados los cuales se concentran en la parte central y comercial de la ciudad.

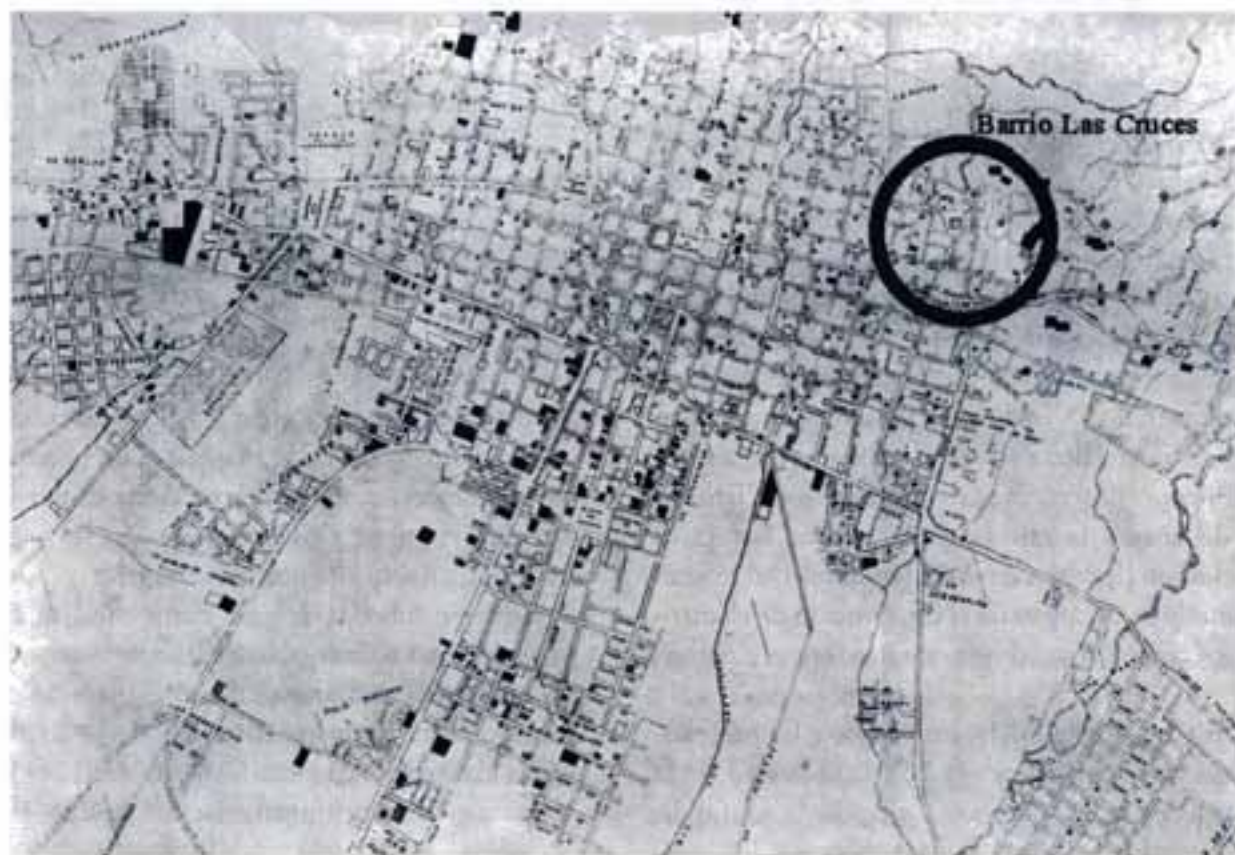
◆ *Siglo XX, primera mitad (1900 a 1950)*

La llegada de nuevos productos y nuevas tecnologías de construcción contribuye al cambio a la ciudad del nuevo siglo, aunque también al auge de la arquitectura individual y de negocio.

En 1900, en el Bazar Veracruz, se comercializa el cemento Portland importado de los Estados Unidos, el cual tiene un precio de \$5 la caja que contiene cinco arrobas.<sup>15</sup> Es importante señalar que las fábricas de cemento en el país inician la producción casi una década después: cementos Samper en 1909 y cementos Diamante en Apulo (Rafael Reyes) en 1927.

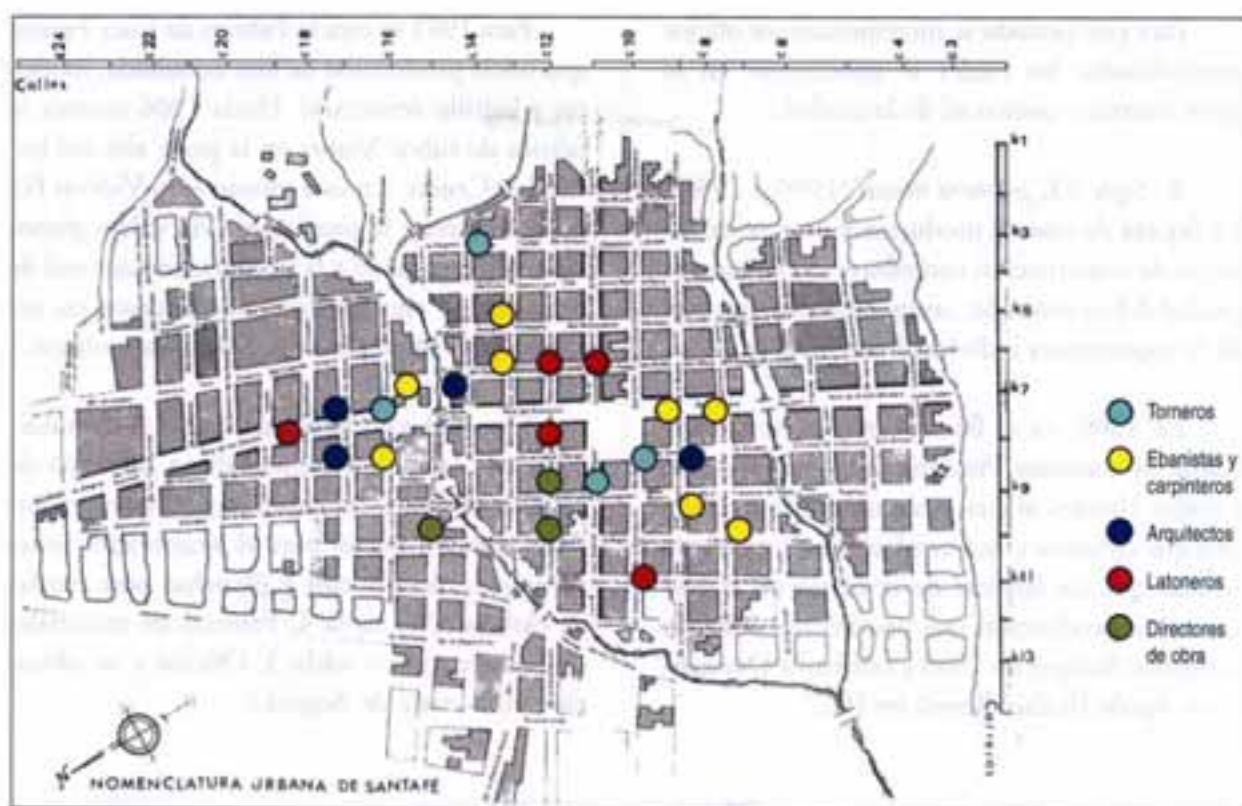
Para 1901 se crea la Fábrica de Loza Faenza que inicia producción de loza esmaltada, inodoros y ladrillo refractario. Hacia 1906 aparece la fábrica de tubos Moore en la parte alta del barrio Las Cruces. En este mismo año, Vidrios Fenicia comienza la producción de vidrio plano. Para 1909, paralelo a la producción nacional de cemento, se comercializan las baldosas en cemento para pisos y muros como subproducto.

Otra de las grandes empresas es la de fundición, con la cual se comercializan las verjas de cerramiento para antejardines y parques, mobiliario urbano, postes para el alumbrado, ornamentación de edificios y planchas para estufas de carbón. (Ver tabla 4, Fábricas de materiales de construcción y tabla 3, Oficios y su ubicación en Santafé de Bogotá.)



*Industria en Bogotá 1918. Fuente: Registro Municipal, Bogotá, 1918. Edic. Concejo*

<sup>15</sup> Archivo General de la Nación, Sección Archivo Histórico Restrepo, Fondo XI, Rollo 93. Periódico, *El Orden Público* miércoles 21 de febrero de 1900.



*Plano de Santafé de Bogotá para 1880.*

*Fuente: Carlos Martínez, Santafé capital del Nuevo Reino de Granada, Bogotá, 1988.*

### *Localización de los puntos de suministro de los materiales encontrados en la ciudad*

Los materiales de construcción empleados para las edificaciones en el barrio las cruces, provienen en su mayoría de puntos de distribución ubicados en la parte comercial de la ciudad entre carreras 7ª y 8ª. Estos lugares se encargaban de comercializar los productos que llegaban a Bogotá, procedentes de aserraderos y fábricas aledañas a la misma ciudad o por ferrocarril cuando llegaban de otras regiones. Del mismo modo se encargan de la distribución de elementos como forjas, clavos, madera, etc.

Al final del siglo XIX los oficios y las profesiones que tenían que ver con la actividad de la construcción, como son la albañilería, los fundidores, los ebanistas, los arquitectos y los ingenieros, entre otros, se localizan en su mayor parte en el área central y el norte de la ciudad. Para el siglo XX, en los años veinte y treinta, los puntos de distribución de materiales fueron en su ma-

yoría propiedad de los mismos constructores, como es el caso del arquitecto Alberto Manrique Martín o los constructores Echeverry Hermanos.

La cercanía de los chircales y las fábricas de ladrillo a Las Cruces, y el hecho de que estas viviendas pertenecían en su mayoría, a los obreros de estas empresas, se traduce en cierta simplicidad en el empleo de los materiales para la construcción, principalmente ladrillo, tejas y posteriormente tuberías de gres. Estos constituían parte del pago o las regalías de las empresas para sus empleados. Así mismo el uso del ladrillo se hace evidente en la construcción de la actual iglesia del barrio. Ver cuadro 4, Ubicación de puntos de distribución para Santafé de Bogotá.

### **Los materiales empleados**

Partiendo de los levantamientos arquitectónicos de algunas edificaciones en el barrio Las Cruces, adelantados por los alumnos (año 2000) de la



**Almacén Vergara Hermanos,**  
Compañía Constructora Martín & Cía.



**Almacén Echavarría,**  
Calle 13 No. 167



**Almacén Casa Richard**

Fuente: Libro azul de Colombia. "Principales almacenes de distribución de materiales de construcción".

Maestría en Restauración de Monumentos Arquitectónicos, se determinaron elementos de construcción comunes a las viviendas localizadas en la manzana de estudio carrera sexta a séptima entre calles segunda y tercera. El análisis y la diferenciación de los materiales es relevante para la investigación pues la información producida a partir de ésta puede señalar las diferencias cronológicas, sociales, económicas y estéticas que se dieron alrededor de las viviendas, y

ayudan a establecer una valoración con respecto a la conservación del inmueble.

En las viviendas de Las Cruces los elementos empleados son en su mayoría ladrillo para sobrecimientos, adobe para los muros divisorios, tapia pisada para los muros medianeros o culatas de las viviendas, teja de barro o de asbestocemento para las cubiertas, rejas de hierro para las ventanas, tablonés en gres, baldosín en ce-

mento, lajas de piedra y ladrillos para los pisos, tubería de gres, en algunos casos vidrio plano para ventanas, molduras en cemento para la ornamentación de las fachadas y en yeso para la ornamentación en los interiores de las viviendas, elementos ornamentales y estructurales en madera.

#### *Obtención de materiales*

La construcción de la vivienda en Las Cruces, como en algunos sectores populares de la ciudad, se debate entre la utilización de materiales nuevos o usados. Los primeros utilizados principalmente en los cimientos, la estructura y las cubiertas, y los segundos, reciclados, como acabados y para ornamentación.

En el proceso de construcción de viviendas se advierte una primera etapa correspondiente a las estructuras portantes, para la cual generalmente se emplea material de primera mano. Esta se distribuye de acuerdo con los elementos constructivos de este modo: para cimientos, sobrecimientos y muros los materiales son adquiridos en inmediaciones del barrio, bien sea en los chircales o labrilleras de la zona. La tierra empleada en la elaboración de los tapiales para muros medianeros en las viviendas que se construyen hasta comienzos del siglo XX, es procurada en los mismos lotes donde se edifica el inmueble lo cual obedece a un reglamento municipal del siglo XIX. Igualmente para la estructura de entrepisos y cubiertas la madera

no es reutilizada, se adquiere en los aserraderos que quedan en las afueras de la ciudad o en los puntos de distribución al interior de ésta. Normalmente se encargaba en los puntos de distribución los cuales, por lo general, pertenecían a ebanistas, quienes a su vez la pedían al aserradero. Esto mismo ocurría con el chusque (cañas o juncos) empleado para cielo raso y cubiertas.

Paralelo a la utilización del material de primera mano está el uso del reciclado, el cual es obtenido y distribuido de diversas formas, como por ejemplo en los anuncios de periódicos donde ya en el año 1901 se informa sobre lugares que compran la madera y las alfombras usadas.<sup>16</sup> Los materiales de construcción reciclados se emplean principalmente para ornamentación, como las forjas de hierro o molduras bien sea en yeso o de cemento, y que pertenecían principalmente a edificaciones que desaparecieron por algunas de las siguientes causas:

- ◆ Destrucción por terremotos que sacudieron, a la ciudad, principalmente durante el siglo XIX.<sup>17</sup>
- ◆ Incendios como en el caso de las Galerías de Bogotá en 1900.<sup>18</sup>
- ◆ Demolición de edificaciones coloniales como el convento e iglesia de Santo Domingo, extinguido en 1871<sup>19</sup> y destruido entre 1937 y 1940<sup>20</sup> y el convento de San Agustín en 1940-41.

<sup>16</sup> Archivo General de la Nación, Sección Archivo Histórico Restrepo, Fondo XI, Rollo 94. Periódicos de 1901. *La patria y La Opinión* de 1900 a 1902.

<sup>17</sup> Jesús Emilio Ramírez, S. J., *Historia de los terremotos en Colombia*, Bogotá, Instituto Geográfico Agustín Codazzi, 1976, p.120,134, 165. Los terremotos más fuertes que se han registrado en la capital de la república fueron el de 1785 que destruyó la iglesia y convento de Santo Domingo (la nave principal de ésta cayó al piso), los tres arcos de la iglesia del Rosario, el campanario de la capilla del Sagrario, el campanario de Santa Clara y maltrató la ermita de Las Cruces.

El de 1827 que causó daños en los conventos de San Francisco, San Juan de Dios, La Candelaria, las iglesias de San Agustín, San Ignacio y la del Sagrario, al igual que al palacio de Gobierno y los cuarteles militares. El de 1903 que afectó particularmente los barrios San Victorino y Chapinero.

<sup>18</sup> Archivo General de la Nación, Sección Archivo Histórico Restrepo, Fondo XI, Rollo 81. Periódico *El Orden Público*, domingo 3 de junio de 1900, "Incendio de Galerías en Bogotá".

<sup>19</sup> Archivo General de la Nación, Sección Archivo Histórico Restrepo, Fondo XI, Rollo 83. Periódico *El bien público*, 1871.

<sup>20</sup> Dato extraído de la publicación *Habla Bogotá*, Vol. XVII, No. 86.

♦ Demolición arbitraria, como la del Teatro Municipal en 1947 y recientemente, en la década de los setenta la intervención del BCH, que destruyó buena parte del barrio Santa Bárbara.

A su vez, cuando se comienzan a modificar y ampliar las construcciones, se recurre a materiales de reciclaje o a la improvisación, utilizando elementos acordes con la construcción o adaptaciones de diferentes materiales al nuevo uso del espacio, como es el caso de las subdivisiones hechas en cartón, o recubrimiento de las paredes con papel periódico.

En ocasiones se puede encontrar que debido a la condición económica de los propietarios, las viviendas son transformadas en inquilinatos, incidiendo esta decisión en la calidad de los materiales con los cuales se modifica la vivienda.

En la decisión de utilizar uno u otro material incidían, fundamentalmente, el valor del producto y la facilidad para encontrarlo en el mercado. De la misma forma, estas opciones estaban reguladas por la difícil situación económica que atravesó la ciudad en las dos últimas décadas del siglo XIX y las primeras del XX. Para este periodo, a los materiales de construcción que entraban a Bogotá se les establecía un peaje el cual dependía de la carga, si era importado o producido en el país, o si se utilizaba para construcciones estatales como puentes, carreteras y edificios públicos o si por el contrario, lo que se construía era una edificación particular.

"..Para este año (1886), los carros que introduzcan materiales de construcción a la ciudad pagarán por los viajes que hagan cada día \$20.." <sup>21</sup> Así mismo, todas las cargas de mercan-

cía y los animales que entraban tenían una tarifa especial:

Carga de cal.....	5 ctvs
Carga de madera.....	5 ctvs
Asno.....	\$0.5
Carretada de hierro.....	\$20
Caballo.....	\$10
Carretada de ladrillos.....	\$10
Cerdo gordo.....	\$10
Cerdo flaco.....	\$0.2 1/2
Carretada de tejas.....	\$10
Res.....	\$10

Tabla A. Tarifas de peajes de entrada a la ciudad para 1886.

Fuente: Decreto para establecer peajes para el año 1886.<sup>22</sup>

Posteriormente en el año de 1920, por el transporte de materiales hacia la ciudad de Bogotá a través del Ferrocarril de La Sabana se cobraban tarifas especiales según el tipo de material, éstos se clasificaban según su peso y facilidad de obtención, así

Ferrocarril de La Sabana:	
1ª clase.....	\$0.03
2ª clase.....	\$0.045
3ª clase.....	\$0.06
4ª clase.....	\$0.15

Se cobra por toneladas y por kilómetros.

Gran parte de los materiales de construcción para Bogotá provenían de fábricas ubicadas en Soacha, y entraban a la ciudad a través del ferrocarril del mismo nombre y sus tarifas eran de:

Ferrocarril de Soacha, distancia 18 kilómetros:	
1ª clase.....	\$0.26
2ª clase.....	\$0.20

<sup>21</sup> Ignacio Borda y José María Lombana, *op. cit.*

<sup>22</sup> *Ibidem.*



**Materiales de construcción dentro de las clases de tarifas especiales para transporte en ferrocarril.**

1ª clase	2ª clase	3ª clase
Adobe	Arcillas y minerales (exterior)	Baldosines (país)
Arcillas y minerales (país)	Cemento (país)	Teja metálica.
Arena empacada	Ladrillos	
Asfalto	Maderas aserradas	
Cal	Piedra	
Chusque	Puertas y Ventanas	
Maderas sin aserrar	Vigas largas de más de 9 m	
Loza del país		
Teja de barro		
Yeso		

Tabla B. Tarifas en ferrocarriles para transporte de material de construcción en 1920.

Fuente: Anuario Ilustrado de Bogotá, 1920.

Estos materiales que entraban generaban un sobre costo en el precio que gran parte de la población de la ciudad no estaba dispuesta a asumir, más cuando los salarios no eran lo suficientemente holgados para permitir demasiados gastos. En 1892 los salarios según los oficios se distribuían así.<sup>23</sup>

Herrería.....	\$0.5 a 0.6 diario
Carpintería Aprendiz.....	\$0.15 a 0.20 diario
Oficial.....	\$0.20 a \$0.50 diario
Albañilería Muchacho.....	\$0.20 diario
Peón.....	\$0.6 diario
Oficial.....	\$1.20 a \$3.0 diario
Maestro.....	\$4.0 diario

Tabla C. Salarios para el año de 1892.

Fuente: Colombia cristiana, Bogotá diciembre de 1892, p.98.

Si observamos los valores en los arriendos de casas, el mercado y el carbón, éstos se distribuyen de la siguiente manera:

	1880	1890
Arriendo de una casa céntrica de 10 piezas	\$25.....	\$60
Mercado semanal para 8 personas	\$7.....	\$17
Carga de carbón	\$1.10.....	\$2.40

Tabla D. Arriendos de casas para 1890.

Fuente: La capital, No. 11, octubre 31 de 1890, p.81.

Igualmente, el valor comercial de los inmuebles está dado principalmente por la ubicación dentro de la ciudad, el tamaño del predio, si es esquinera o medianera, si se ubica en un sector comercial o no, el número de pisos y los materiales con los cuales estaba construido.

El valor del m<sup>2</sup> de terreno se distribuye sobre terrenos que no excedan 40 mts de fondo según el avalúo de la junta de catastro. Si son mayores de 40 mts de fondo disminuye el valor hasta un 75%, si es esquinero en calle comercial se recarga hasta en un 50% y en el resto de la ciudad, es decir medianeros sobre sectores comerciales se recarga 25% más del valor.<sup>24</sup>

La dura crisis de la ciudad para la época se traduce en comportamientos que influyen en la toma de decisiones para la compra de los materiales. La observación y el análisis de las evidencias físicas encontradas en el estudio urbano, confirman que para este periodo las modificaciones en el interior de las edificaciones están hechas con materiales adaptados a la intervención aleatoria, como papeles de colgadura que posteriormente se reemplazan por cartones o materiales mas duraderos.

<sup>23</sup> Para 1886 un peso equivale aproximadamente a \$25.000 del año 2000, y en 1920 el peso equivale a \$28.000 del año 2000. Tomando en cuenta que el peso oro de 1920 es una moneda autónoma y abstracta, es decir, que sólo dependía del precio internacional de la onza de oro, a diferencia al peso del año 2000 que depende de la moneda internacional más estable, el dólar. Para 1920 el peso colombiano fluctuaba entre US\$0.58 a US\$0.78, para el año 2000 US\$1 fluctúa entre \$1.900 a \$2.000. Lo que actualmente se puede adquirir con US\$45.000, en 1920 se adquiriría con US\$7 a US\$12. Finalmente podemos decir que \$150 del año de 1920 equivalen a \$4'177.500 del 2000.

<sup>24</sup> Julio Parga Polanía, *Guía del comercio de Bogotá para el año de 1920*, Bogotá, Tipografía editorial, 1920.

En la conservación de las viviendas incide notablemente la política de compra de materiales, bien sea de primera mano o reciclados. Para el caso de los ejemplos estudiados se verificó que los espacios mejor conservados son aquellos que no han sido adecuados o modificados a lo largo de su historia. La inserción de elementos que proceden de demoliciones, como el caso de los ladrillos que no mantienen una regularidad dimensional entre ellos y sus aristas han perdido forma, lo que conlleva a la pérdida de resistencia y adherencia del material, llevando rápidamente, como en el caso de los muros, al deterioro evidente en faltantes de material de recubrimiento o desplomes en algunos casos.

#### Valor de las edificaciones según altura y clase de material

Material	1 piso	2 pisos	3 pisos
Piedra	\$150	\$200	\$300
Piedra y ladrillo	\$50	\$80	\$150
Ladrillo	\$28	\$48	\$65
Ladrillo y Adobe	\$20	\$40	\$60
Adobe	\$15	\$35	\$45
Adobe y Tapia	\$12	\$30	
Tapia	\$12	\$30.	
Ramada sin paredes	\$8	\$10	

Tabla E. Valor de las edificaciones para 1920.  
Fuente: Junta de catastro 1920.<sup>6</sup>

En los elementos de ornamentación se observó que una parte de ellos son reciclados si bien actualmente se venden estos ornamentos en anticuarios donde su valor es mucho más elevado que el de materiales nuevos, para inicios de siglo estos resultaban mucho más económicos, dada su popularidad en el mercado de los usados, tales materiales no constituyen mayor problema para la construcción excepto en casos en los cuales el peso del material insertado pueda semejar fisuras o desplomes de los de soportes, como las molduras en las fachadas o en los cielorasos.

<sup>6</sup> *Ibidem*.

En la mayoría de los inmuebles, estas adiciones no alteran las características tipológicas del inmueble, pero sí su apariencia externa (es el caso de las forjas y las balaustradas en hierro utilizadas en ventanas y balcones). Este cambio en la apariencia externa, hace confuso el lenguaje formal de la edificación: proporción de vanos en fachada, adiciones de molduras, cornisas, y frontones, entre otros, y no permiten una lectura clara de su origen en el tiempo.

Actualmente esta cultura del reciclaje sigue manteniéndose, no solamente en las clases populares sino también en los estratos altos. La venta de elementos de ornamentación, como se anotaba anteriormente, está obrando con mayor detrimento del patrimonio urbano que las mismas actuaciones de los propietarios de las viviendas, ya que esto propicia un mercado negro de vandalismo y saqueo de los elementos decorativos.

## ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

### El barrio en la ciudad

Una vez recolectados y revisados algunos de los datos concernientes al tema de la investigación es importante resaltar las transformaciones en la ciudad facilitadas por las nuevas tecnologías importadas al país y aceptadas por el medio bogotano.

Los cambios físicos de los cuales fue objeto la ciudad en el periodo que enmarca la investigación toman como punto de referencia el proceso de modernización del país. Asimismo se demuestra cómo las nuevas formas de producción hacen cambiar la dinámica de la construcción convirtiéndola en un negocio rentable.

Del mismo modo, se observa cómo la imagen urbana está íntimamente relacionada con los aspectos tecnológicos de la construcción, y

y cómo el sector apropia una manera de construir y recrea con aportes creativos un paisaje urbano con una lectura determinada (homogénea o heterogénea).

### Patrones de transformación urbana

A lo largo del siglo XIX y principios del XX la ciudad comienza a sufrir un proceso de transformación, inicialmente alimentado por el exagerado crecimiento demográfico que causan los inmigrantes atraídos por el auge económico de la capital y por el proceso de industrialización del país.

A lo largo de la historia, los procesos de expansión en las ciudades vienen acompañados de fomentos a la industrialización de los materiales de construcción. Para la ciudad de Santafé de Bogotá estas expansiones se caracterizan por tres hechos históricos:

◆ En la época colonial los materiales se obtenían principalmente de las minas de cal (en lo que actualmente se conoce como La Calera), y de las de barro en los cerros sur-orientales de la ciudad. Los materiales procedentes de estas minas, como se denominaban, se utilizaban en la fabricación de tejas, ladrillos y loza.



*Fábrica de loza Fuena. Fuente: Libro azul de Colombia, New York, The Little News Company, 1918.*

◆ Una segunda expansión se da sólo a mediados del siglo XIX, con cierto auge y cambio en la construcción de las edificaciones las cuales propician la creación de nuevas industrias y la utilización de nuevas tecnologías.

◆ Hacia la mitad del siglo XX la ciudad se desarrolla a un ritmo acelerado, se consolida la construcción de edificios altos y el desarrollo de urbanizaciones.

Al entrar en el siglo XIX la ciudad hace sus primeros esfuerzos para lograr una mediana industrialización. Los procesos adelantados en el interior del país propiciaron los nacimientos de las fábricas de textiles, papel, vidrios y loza; igualmente, la construcción de herrerías como la de Pacho, Samacá y La Pradera. Estas fábricas, en su mayoría, no lograrán existir más allá de tres generaciones (75), bien sea por poco estímulo del Estado, o escasa demanda o insolvencia de sus dueños. Los cronistas de la época denunciaron las trabas tributarias a las cuales fueron sometidas las industrias.

Si bien existían alivios para la importación de materias primas, se cobraban fletes a los productos elaborados puestos en el mercado, es de-



*Fábrica de mármol 1895. Fuente: Historia de Bogotá, tomo II.*



*Fábrica Fenicia 1895. Fuente: Historia de Bogotá, tomo II.*

cir, que pagaban unas por otras.<sup>26</sup> Fábricas que pudieron empujar la industria constructora del país se vieron afectadas por esta medida, ocasionando el retraso cronológico en el uso de determinados materiales, como es el caso de la fábrica de vidrio de 1834 que duró sólo hasta la década de 1840, aplazando así el uso del producto casi 80 años más. La única que casi alcanza un siglo de supervivencia fue la de loza, que vio su final en la primera década del siglo XX.

Para esta época la ciudad no había tenido un crecimiento significativo con respecto a los siglos anteriores. Sólo hasta mediados del siglo XIX, cuando se forma el nuevo Estado colombiano, el proceso de industrialización comienza a adquirir forma y se insertan nuevas tecnologías como la rueda hidráulica en reemplazo de

los viejos molinos movidos por agua o por tracción animal.<sup>27</sup>

Para la segunda mitad del siglo XIX, la ciudad entra en crisis en el sector económico. El cambio del peso oro por papel moneda implicó un desequilibrio en la economía del país.

En Bogotá, la situación no fue provechosa para la industria. La construcción se restringió a ciertos sectores de la población. Para el siglo XX, las fábricas que producían materiales para la construcción se mantenían con la demanda que de ellas hacían las nuevas urbanizaciones tales como Chapinero. La construcción de esta zona se financió en parte por medio de ventas de acciones al público, "La Compañía Constructora de Bogotá y Chapinero emite 1.000 acciones a \$250 cada una."<sup>28</sup>

<sup>26</sup> Germán Vargas, "Fábrica de Loza", en *Papel Periódico Ilustrado 1882 - 1883*, Bogotá, Edición Facsimilar, Cali, Colombia, 1976, pp. 284-285.

<sup>27</sup> Edgar Augusto Valero, *Empresarios, tecnologías y gestión en tres fábricas bogotanas, 1880 a 1920*, Bogotá, EAN, Escuela de Administración de Negocios, Bogotá, 1996.

<sup>28</sup> Archivo General de la Nación, Sección Archivo Histórico Restrepo, Fondo XI, Rollo 93, Periódico *La Opinión*, miércoles 4 de septiembre de 1901.

La popularización de ciertos productos, como el cemento y el vidrio plano, corresponde a esta época, primeras dos décadas del siglo XX, mientras que hacia los treinta y cuarenta se comercializan productos derivados de estas industrias, sobre todo de la de cemento, como en el caso de las tejas y laminas de asbesto-cemento. Esta introducción de productos corresponde al comienzo de la modernización del país. En este periodo se ubica la construcción de grandes conjuntos, tales como la Ciudad Blanca sede de la Universidad Nacional, y el comienzo de edificaciones con alturas superiores a los cinco pisos dentro de la ciudad.

La construcción de la parte alta del barrio Las Cruces se ubica en este periodo y es propiciada por la localización de las fábricas de ladrillos en la zona. Estas industrias se convirtieron en generadoras de vivienda, pues las edificaciones aledañas a las fábricas corresponden en buena parte a empleados de estas fábricas y parte de sus ingresos (prestaciones o liquidaciones), se daban en especie, es decir en materiales para sus viviendas.

Al finalizar la década de los años treinta y en los comienzos de los cuarenta, la industria de la construcción comienza a crecer. En este periodo se inscriben los comienzos de construcción de vivienda en serie para las clases media y baja y la popularización de materiales como el cemento, las tejas de asbesto-cemento, el ladrillo bloque (hueco), los baldosines en cemento, las industrias metálicas, y las de porcelanas y cerámicas.

### Imagen de ciudad

La ciudad industrial se abrió paso sobre el sur de Bogotá. El nuevo siglo trajo cambios en la industria surgen empresas constructoras *generales* que se encargan de todo el proceso de construc-

ción de edificios integrando diferentes especialidades como carpintería en madera, albañilería, etc; y mantienen una nómina permanente de empleados.<sup>29</sup> Estas empresas hacen factible proyectos de mayor envergadura para la ciudad, y las fábricas de materiales de construcción producen e introducen en el mercado nuevos productos y nuevas tecnologías que son empleadas en las construcciones y conforman cambios en la forma de construir de la ciudad. Las primeras empresas que surgen bajo esta modalidad en 1901 son la Sociedad de Inquilinatos y la Compañía Constructora de Bogotá y Chapinero, hacia finales de los treinta el Banco Central Hipotecario realiza soluciones de vivienda para clases media y baja. Estas intervenciones comienzan a cambiar la imagen de la ciudad llega al país maquinaria importada inicialmente por comerciantes que luego conformarían firmas constructoras, como en el caso del arquitecto Alberto Manrique Martín y Compañía,<sup>30</sup> Echeverri Hermanos y Compañía o Ricardo Calvo.

Los diversos procesos constructivos empleados acentuaron la diferencia socioeconómica entre las zonas sur y norte de la ciudad. Los habitantes de la primera conformación social del barrio, la de mediados del siglo XIX, se trasladaron hacia sectores más propicios para el desarrollo de sus actividades comerciales o sociales. Está fue la primera migración de la zona.

El barrio las Cruces, está habitado por gente de clase social media, la cual, en razón de su origen común forma vínculos reforzados por cierta igualdad de condiciones socioeconómicas. Físicamente éstas se traducen en la homogeneidad de imagen urbana que ofrece el subsector. Este factor, sumado a determinada oferta de materiales de construcción, contribuye a crear un paisaje urbano particular relacionado morfológicamente

<sup>29</sup> Richard Rodger, "Construir una historia de la vivienda: dimensiones historiográficas del paisaje urbano británico", en *Historia urbana*, publicación periódica de Institutó Valenciana d'Estudis i Investigació. Universidad Politécnica de Valencia, Valencia, 1993, pp. 39-58.

<sup>30</sup> Index de Colombia para los años 1929 a 1930, p. 6.

gicamente con la arquitectura de la época republicana, la cual estaría más acorde con la realidad económica de nuestra ciudad y específicamente del barrio. La creciente industria de la construcción, así como el origen de los materiales ya estandarizados por la maquinaria y las herramientas importadas por arquitectos o ingenieros, incidieron fuertemente sobre la de esta parte de la ciudad.

Esta arquitectura, llamada "republicana" actualmente, se produjo en principio por la disponibilidad de materiales y técnicas importadas, unidas a la creatividad de los constructores de este sector de la ciudad.

Esa realidad no solamente se debió a los criterios importados de otros países. A esto se debe sumar la apropiación y adaptación de los mismos, unido a ciertas tradiciones y continuadas por uno que otro constructor llegado de alguna provincia a la ciudad capital.

Gran parte de la imagen formal de la época republicana se debe a la apropiación de estos materiales, a su producción local y a los costos accesibles para un número creciente de habitantes.

El barrio Las Cruces cuenta con una personalidad definida por su permanencia en el tiempo, sus procesos de conformación, su construcción y los vínculos que actualmente se mantienen en el interior de éste, dando sentido de comunidad. Es la huella en el tiempo de una historia urbana que nos cuenta cómo fueron los comportamientos de un sector de la ciudad.

La industria de la construcción incide en gran medida en las conductas urbanas, luego el estudio de las diferentes fases de la historia de la construcción en el país se aproxima al análisis de los procesos de cambio.

Tabla 1

### HECHOS Y CIRCUNSTANCIAS EN LA CIUDAD, SIGLO XIX Y PRINCIPIOS DEL XX.

PERIODO	ACONTECIMIENTO
1851	Ley del 21 de mayo de 1851 daba libertad a los esclavos.
1853	Una casa alta en Sta. Bárbara con 9 tiendas produce de \$28 a \$30 de arrendamiento. Para Las Cruces aún no se registra mercado inmobiliario. La ciudad tiene 17.725 habitantes de los cuales 2.605 pertenecen a la parroquia de Santa Bárbara.
1869	Para este año los censos calculan 3.800 viviendas para la ciudad, aún no se registra crecimiento físico en la misma.
1870	Se registra un terremoto en la ciudad.
1885	Se instala el primer acueducto de la ciudad, sólo en las calles principales.
1886	La ciudad tiene 10 fábricas, 3.202 casas habitables, al parecer comparado con los datos anteriores la ciudad disminuye en número de construcciones o sólo se toman viviendas clasificadas, y 3 líneas telefónicas.
1890	Proceso de transformación de la ciudad; la primera bonanza cafetera trajo consigo crecimiento de la ciudad, impulso de la construcción y remodelación de las viviendas de clases medias y altas.
1893	Protesta urbana artesanal.
1893	80.000 habitantes, de los cuales el 57% provienen de otros sitios del país. 10.033 viviendas.
1894	Compañía de teléfonos instala 500 líneas.
1901	Compañía Constructora de Bogotá y Chapinero vende acciones de la compañía a \$250 cada una, esto para financiar la construcción de los nuevos predios.
1901	Se anuncia la compra y venta de productos usados como maderas y alfombras.
1901	Nace la sociedad de inquilinatos que se dedica a construir edificios y mejorar la calidad de vida.
1917	Existen 5 líneas de tranvías de las cuales 3 son de tracción eléctrica y 2 de tracción animal. La línea amarilla que va a Las Cruces es de tracción animal.

FUENTES: Cordovez Moure, *Reminiscencias de Santafé de Bogotá*. Pedro María Ibáñez, *Crónicas de Bogotá*. Enrique Santos, *Crónicas de la Luz*. Luis Ospina Vásquez, *Industria y protección de Colombia. Papel Periódico Ilustrado 1882 a 1883*. Periódicos de 1830 a 1915: *El Orden Público, El Heraldó, El Orden, La Bagatela, El Tiempo, La Patria, La Opinión, La Ilustración*. Mario Aguilera Peña, *Insurgencia Urbana en Bogotá*. Edgar Augusto Valero, *Empresarios, tecnología y gestión en tres fábricas bogotanas, 1880-1920*. Julio Parga, *Guía y comercio de Bogotá, 1917*. Ignacio Borda, *Almanaque para todos y directorio completo para Bogotá*.

Tabla 2

**PUNTOS DE DISTRIBUCIÓN DE MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN  
EN SANTAFÉ DE BOGOTÁ**

PERIODO	NOMBRE	PRODUCTOS QUE VENDE	Nomenclatura antigua	Nomenclatura para año 2000
1858	Almacén Thorin & Goubert	Ferrería para construcción. Clavos, rejas para ventanas, puntillas, etc.	Cra. 7, no se especifica exactamente el sitio.	Cra. 7
1859	Ferrería de Pacho	Distribuye clavos, rejas para ventana a Antioquia, Santander, C/marca, Boyacá y Bogotá	Cra. 7 No. 16.	Cra. 7 con calle 6
1869	Casa Touchet	Ferrería para construcción. Clavos, rejas para ventanas, puntillas, barandas, etc.	Calle del Florian, no se especifica exactamente el sitio.	Cra. 8
1870	Casa Richard	Espejos y muebles		
1887	Almacén Gran	Fábrica de muebles	5 calle de Florian No. 527 B-527 D.	Cra. 8, entre crs. 9 a 10.
1900		Cemento Portland \$50 caja de 5 arrobas	Bazar de veracruz	Cra. 7 entre calles 12 y 13
1901	Almacén Toro - Largacha & C.	Venta de vidrio plano	Cra. 7 No. 375 a 377	Aprox. Cra. 7 entre calles 19 a 22
1902	Almacén José María Vargas	Venta de vidrio plano y hojalatería	Calle 13 No. 208	Calle 13 entre cras. 8 y 10
1918	Almacén Rodríguez, Barragán & C.	Vende molduras de madera, maderas, y fábrica de casas en madera.	Calle 11 No. 544	Calle 11 entre cras. 10 a 12
1918	Vives Pérez & Mendoza	Vidrios planos, papel de colgadura, lozas esmaltadas	Calle 13 No. 161	Av. Jimenéz con calles 4 a 5.
1918	Jesús Tobón, Mosaicos hidráulicos	Fábrica de baldosines de cemento	Cra. 8 No. 485 y 487.	Cra. 8 con calles 17 a 20.

FUENTES: Libro *Azul de Colombia 1918*. Pedro María Ibáñez, *Crónicas de Bogotá*. Periódicos de 1830 a 1915: *El Orden Público*, *El Heraldó*, *El Orden*, *La Bagatela*, *El Tiempo*, *La Patria*, *La Opinión*, *La Ilustración*. Almanaques, guías de comercio y directorios telefónicos.



Tabla 3

## OFICIOS Y UBICACIÓN EN SANTAFÉ DE BOGOTÁ

PERIODO	OFICIO	UBICACIÓN 1867	UBICACIÓN ACTUAL
1867	Arquitectos (3)	Calle Ecuador	Cra. 8 entre calles 4 a 10
		Calle Norte 108	Cra. 7 entre calles 11 a 22
		Calle Vélez 19	Cra. 9 entre calles 11 a 24
	Ebanistas y carpinteros (10)	Calle Neiva No. 18 (2)	Calle 15 entre cras. 7 a 12
		Calle Cauca No. 33 (1)	Cra. 9 entre calles 11 a 4
		Calle Perú No. 10 (1)	Cra. 10 entre calle 8 a 11
		Calle Tundama No. 10-12-90 (3)	Calle 13 entre cras. 2 a 6
		Calle Sur No. 54 - 15 (2)	Cra. 7 entre calles 4 a 11
		Plaza de San Francisco No. 268 (1)	Actual Plaza de San Francisco
		Torneros (4)	Calle Ecuador
	Calle Venezuela		Cra. 8 entre calles 11 a 22
	Calle Caquetá		Cra. 3 entre calles 11 a 16
	Calle Ocaña		Cra. 6 entre calles 11 a 15
	Directores de obra (6)	Calle Norte	Cra. 7 entre calles 11 a 22
		Calle Perú No. 126	Cra. 10 entre calle 8 a 11
Calle Tunja No. 127		Cra. 10 entre calle 12 a 15	
Calle Sur No. 00		Cra. 7 entre calles 4 a 11	
Calle Cartagena		Calle 9 entre cras. 6 a 13	
Calle Vélez		Cra. 9 entre calles 11 a 24	
Calle Rioacha		Calle 14 entre cras. 6 a 13	
Latoneros (4)	Calle Ocaña	Cra. 6 entre calles 11 a 15	
	Calle Bogotá No. 40-04-89	Calle 12 entre cras. 7 a 9	
	Calle Norte No. 67	Cra. 7 entre calles 11 a 22	
	Calle Ocaña No. 5	Cra. 6 entre calles 11 a 15	
1902	Fundación Julio de La Torre		
1918	Fundación Pablo Contreras	Calle 13 No. 353	Aprox. Calle 13 con cras. 8 a 9

FUENTES: Cordovez Moure, *Reminiscencias de Santafé de Bogotá*. x. Pedro María Ibáñez, *Crónicas de Bogotá*. Enrique Santos, *Crónicas de la Luz*. Luis Ospina Vísquez, *Industria y protección de Colombia. Papel Periódico Ilustrado 1882 a 1883*. Periódicos de 1830 a 1915: *El Orden Público, El Heraldó, El Orden, La Bagatela, El Tiempo, La Patria, La Opinión, La Ilustración*. Mario Aguilera Peña, *Insurgencia Urbana en Bogotá*. Edgar Augusto Valero, *Empresarios, tecnología y gestión en tres fábricas bogotanas, 1880-1920*. Julio Parga, *Guía y comercio de Bogotá, 1917*. Ignacio Borda, *Almanaque para todos y directorio completo para Bogotá*.

Tabla 4

## FÁBRICAS DE MATERIALES DE COSTRUCCIÓN

AÑO	MATERIAL	UBICACIÓN	OBSERVACIONES
SIGLO XVI			
1600	CAL	La Calera	Mina de caliza explotada desde la colonia, suplía la demanda de construcción de la ciudad.
1700	ARCILLA El Pedregal	Sra. Bárbara	Primer chical perteneciente al primer alarife de la ciudad, don Antonio Martínez.
1700	LOZA	Santa Bárbara	Primera producción de loza ordinaria al interior del país, por parte de la Compañía de Jesús. Antecede a la Fábrica de Loza de principios del siglo XIX.
1758	PÓLVORA	San Cristóbal y Las Cruces	Construida por el virrey Mesías de la Zanta.
SIGLO XIX, primera mitad			
1832	ARCILLA	Santa Bárbara	Se funda la Fábrica de Loza por la Sociedad de Industria Bogotana.
1834	VIDRIO Capuchina a la Alameda.	En la calle que parte de la	Juan María Caballero instala una fábrica de vidrios y cristales, para 1839 había suspendido producción.
SIGLO XIX, segunda mitad			
1856	MADERAS		Ebanistería para muebles, Antonio Opatosky.
1858	FERRERÍA	Cra.7 No. 16	Punto donde se distribuyen productos de la ferretería de Pacho tales como clavos y rejas para ventanas a Antioquia, Santander, Cimita, Boyacá y Bogotá.
1859	FERRERÍA	Pacho, Cimita	Siderúrgica que nacen con la llegada del ferrocarril.
1860	FERRERÍA	La Pradera	Siderúrgica cuyos productos se utilizan para el ferrocarril de la sabana. Algunos productos para la construcción y ornamentación de edificios y viviendas de la ciudad.
1889	PÓLVORA	Las Cruces y San Cristóbal	Reconstruida la antigua por Carlos Holguín
1890	MÁRMOL	Cerros Sur-orientales	
1891	VIDRIOS		Inicia producción la fábrica de vidrios Fenicia a la par que la fábrica de cerveza Bavaria
1895	TEJAS	Chircales de San Cristóbal.	Producción de tejas, ladrillos y productos de la arcilla.
1895	VIDRIOS	Cerros Sur-orientales	Silvestre Samper & Simón Martín montan una fábrica de vidrio a menor escala que Fenicia. Para 1897 obtienen el primer vidrio plano del país.
SIGLO XX			
1890	CEMENTO	Bazar de Veracruz	Se comercializa el cemento Portland.
1901	LOZA	Calle 22 No. 84E	Fábrica Faenza inicia producción de loza, inodoros, ladrillo refractario, etc.
1902	LADRILLO	Las Cruces.	Venta de materiales de construcción y loza vidriada.
1905	LADRILLO Y TUBOS DE GRES	Avenida 1 con cámara 5a Las Cruces	Fábrica de tubos Moore.
1906	VIDRIOS	Calle 22 No1C	Fenicia se prepara para la producción de vidrio plano.
1908	CEMENTO	La Calera y Santafé de Bogotá. en Bogotá en la calle 15 con cra. 17.	Las primeras producciones de cemento se hacían en los hornos ubicados. Luego producirían en la hacienda Siberia en el municipio de la Calera.
1909	BALDOSINES DE CEMENTO	Las Nieves	Mosaicos hidráulicos (nombre del sitio). Se diseñan los mosaicos en baldosa de cemento para los pisos. Con representación en Bogotá y Medellín.
1900	BALDOSINES DE CEMENTO	Calle 13 No. 26 - 57	Baldosinas estrella.
1901	MOLDURAS	Calle 3 No. 311	
1901	TUBOS DE GRESS	Cra. 6 No. 6 B	
1901	CAL	Cra. 13 No. 249. Cra. 17 No. 158 B. Calle 9 No. 307 Bis. Cra. 13 No. 312. Cra. 16 No. 19. Cra. 7 No. 735. Calle 26 No. 280.	El Diamante, El Dinde, El Flor, El Vesubio, La Proveedora, San José, Santa Isabel.
1940	TEJAS, LADRILLOS, PERFORADOS Y MATERIAL REFRACTARIO	Chapinero.	Mayolca - Rodríguez.
1940	ENVASES DE HOJALATA	Las Cruces.	
1940	LOZA	Avenida 1 con cra. 4a. Las Cruces.	Fábrica Tequendama.
1940	TUBOS DE GRES	Las Cruces	La Potencia.

FUENTES: Roberto Velasco, Enciclopedia histórica de Colombia. Pedro María Tróchez, Crónicas de Bogotá. Enrique Santos, Crónicas de la Luz. Luis Ospina Viquez, Industria y producción en Colombia. Pájar Periodico sustrado 1887 a 1983. Periódicos de 1830 a 1915: El Orden Público, El Heraldito, El Orden, La Bagatela, El Tiempo, La Patria, La Opinión, La Ilustración. Almanaques, guías de comercio y directorios telefónicos.

## BIBLIOGRAFÍA

## A. Fuentes de primera mano

ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN, Archivo Histórico Restrepo, Fondo XI. Rollos 78, 77, 85, 91, 93, 80, 81, 84, 97, 94, 83, 86. Periódicos 1820-1905.

*Guía Comercial e Industrial de Cundinamarca*, Bogotá, 1943.

VERGARA, José María. *Almanaque de Bogotá i Guía de Furasteros*. Editorial Impreta Gaitán. Santafé de Bogotá, 1867.

## B. Fuentes de segunda mano

AGUILERA PEÑA, Edgar Augusto, *Ingeniería urbana en Bogotá*, Colcultura, Santafé de Bogotá, 1997.

COLCULTURA, OEA, *Memorias del simposio: la ciudad como bien cultural*, Colcultura, Bogotá, 1990.

DE LA ROSA, Moisés, *Calles de Santafé de Bogotá*, Ediciones del Consejo, Bogotá, 1938.

DICKENS, Roy Jr., *Archaeology of urban American: The Search for pattern and process*, Academic Press, Atlanta, 1982.

FONSECA MARTÍNEZ, Lorenzo y Alberto SALDARRIAGA ROA, *Arquitectura popular en Colombia: herencias y tradiciones*, Editorial Altamir, Santafé de Bogotá, 1992.

FUNDACIÓN MISIÓN COLOMBIA, *Historia de Santafé de Bogotá*, Villegas Editores, Bogotá, 1988.

GARCÍA, Antonio Joseph, *Kalendarario, Manual y Guía de Furasteros en Santafé de Bogotá Capital del Nuevo Reino de Granada para el año de 1806*, Editorial Imprenta Real, Santafé de Bogotá, 1806.

IBÁÑEZ, Pedro María, *Crónicas de Santafé de Bogotá*, Editorial Imprenta Nacional, Bogotá, 1913.

INSTITUTO NACIONAL DE VÍAS, *Memorias del seminario: patrimonio, ¿qué patrimonio?*

INVÍAS, Santafé de Bogotá, 1996.

LIBRO AZUL DE COLOMBIA. BLUE BOOK OF COLOMBIA, The J.J. Little & News Company, New York, 1918.

MEJÍA PAVONY, Germán Rodrigo, *Los años del cambio. Historia urbana de Bogotá, 1820-1910*, Editorial CEJA, Santafé de Bogotá, 1998.

MUMFORD, Lewis, *The Culture of the Cities*. Título en español, *La cultura de las ciudades*, traducción al castellano de Carlos María Reyes, Emecé editores, S. A., Buenos Aires, 1945.

ORTEGA RICAURTE, Daniel, *Cosas de Santafé de Bogotá*, Editorial ABC, Bogotá, 1959.

OSPINA VÁSQUEZ, Luis, *Industria y protección en Colombia*, Editorial Santafé, Bogotá, 1955.

PARGA POLANÍA, Julio, *Guía de comercio de Bogotá 1918*, Tipografía Editorial, 1918.

ROSSI, Aldo, *La arquitectura de la ciudad*, Editorial Gustavo Gili, Barcelona 1989.

STEPHENS, John E. "The City-Site Approach to urban Archaeology," en *Archaeology of Urban American: The Search for Pattern and Process*.

VALERO, Edgar Augusto, *Empresarios, tecnología y gestión en tres fábricas bogotanas, 1880-1920*, Editorial Escuela de Administración de Negocios, Santafé de Bogotá, 1999.

VELANDIA, Roberto, *Enciclopedia histórica de Cundinamarca*, Academia Colombiana de Historia, Bogotá, 1980.

WTEHAND, J. W. R., "Formas de renovación urbana en Gran Bretaña. Una perspectiva histórico-geográfica," en *Historia Urbana 2*, Universidad Politécnica de Valencia, 1990.